

"La Vida Literaria en Chile"

por **OMER EMETH**

EN un volumen de 400 páginas ha reunido la Empresa de "El Mercurio" los artículos sobre crítica literaria suscritos por Omer Emeth y que en conjunto son un interesante resumen de la producción intelectual durante los dos últimos años.

Para el público, este libro ha sido una novedad agradable, tanto por su naturaleza especial como por las enseñanzas y estímulos que fluyen de los estudios comprendidos en él.

Como lo dice el capítulo de presentación, hay en los artículos de Omer Emeth mucha erudición vertida sin ampulósidades de concepto y con oportunidad discreta, un fondo de buena doctrina filosófica y literaria, buen gusto afinado por el conocimiento de los grandes autores y conciencia crítica que sabe discernir con rectitud: todo envuelto en la seda de una cultura distinguida y bajo los blancos auspicios de una cariñosa benevolencia.

De este modo Omer Emeth hace pensar, se insinúa y al corregir dá alientos. El sabe detener los impulsos atropelladores de la juventud y, al fustigar alegremente, levemente sabe excusarse con una sonrisa bondadosa.

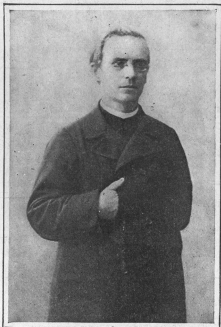
Naturalmente, muchos han extrañado esta nueva forma de crítica literaria, muy diversa de otro sistema que estuvo en boga,

importado por un periodista que supo aplicar con cierta gracia las fórmulas que Valbuena consagró en sus "Rípios".

Esta crítica interesaba porque siempre hacía víctimas, buscadas especialmente entre la juventud que pretendía iniciarse en las glorias poéticas. En ella, el crítico no se daba la molestia de enseñar, ni de explicar el por qué de su juicio: iba derechamente á buscar en la producción escrita, nó las bellezas del pensamiento, ni las originalidades del estilo, sino los defectos del detalle para exhibirlos al público en medio de un regocijado vapuleo.

Más que una crítica aquello parecía una picota, y estamos por creer que el sistema hizo perjuicios verdaderos. Es verdad que el poeta nace; pero para desenvolver sus facultades necesita, como la flor, ambiente sereno y cariños de mariposa; en consecuencia, muchas buenas iniciativas que se formulaban tímidamente han debido caer abatidas ante las cargas desatinadas de la caballería de los Valbuenas de Chile. Es por lo tanto, para los efectos de nuestro progreso literario, más eficaz y más propicia esa noble y buena crítica de Omer Emeth que, con cierta modalidad discreta, corrige y aplaude, enseña y estimula.

A. L.



Omer Emeth